



Publicado por el Centro Internacional de Referencia para los derechos del niño privado de familia (SSI/CIR)

BOLETÍN

Cómo ha influido el racismo en la trayectoria de mi vida, un relato de Gabbie Beckley

Este artículo ha sido escrito por Gabbie Beckley, adoptada de Sri Lanka en Australia, trabajadora social clínica. Este artículo fue tomado del Blog [Intercountry Adoptees Voices](#)

En mis 40 años de vida de caminar y respirar en este mundo, he tenido numerosas experiencias variadas con el racismo. Me ha afectado de muchas maneras, ¿cómo podría ponerlas todas por escrito? Crecí en este mundo dominado por los blancos orgullosa de ser una mujer de color, pero estar orgullosa de lo que soy y lo que he llegado a ser en mi vida no son cosas que se puedan separar. Me ha costado mucho trabajo, un profundo examen de conciencia y muchas reflexiones hasta convertirme en la persona más evolucionada que soy ahora, y estoy en constante evolución.

Tengo muchas historias de racismo en la familia, que ahora se pueden ver como lo que fueron, en la época, el lugar y el contexto generacional del hablante, y no como un reflejo de mi familia en su conjunto.

Uno de los primeros recuerdos que tengo es que me dijeron que un miembro de la familia dijo: "¡Ningún niño negro va a llevar mi nombre!". Pero una vez que me pusieron en sus brazos, todas las tonterías racistas desaparecieron y me trataron como a los demás. A medida que fui creciendo, sentí un gran amor y respeto por esta persona, perdoné su ignorancia y me centré en nuestra afición común por el críquet y el fútbol.

He tenido experiencias durante los años de la escuela primaria que todavía puedo recordar como si hubieran sucedido ayer. Me patearon en las espinillas por defenderme, por tener enfrentamientos físicos con

bravucones racistas. Profesores que me dijeron: "Me da vergüenza venir del mismo país que tú".

Me han llamado negra despectivamente más veces de las que puedo contar. A lo largo de mi vida he tenido que hacer frente a situaciones de racismo abierto, encubierto, intencionado y no intencionado. La policía me persiguió por motivos raciales y guardias de seguridad me han seguido en centros comerciales.

He trabajado en lugares donde la gente me ha preguntado de dónde soy y qué hay de mis "verdaderos padres". Me han dicho: "Tu nivel de inglés es muy bueno para alguien que no ha nacido aquí". Tuve un jefe que no me habló durante meses por algo que consideraba que había hecho mal. Pero no era el caso, simplemente era una persona racista y me alegré mucho de dejar ese lugar para entrar en el lugar de trabajo de mis sueños.

Se me han negado oportunidades de avanzar en mi carrera debido a las actitudes de la gente, resentimientos y celos mezquinos, que básicamente se resumen en "no queremos trabajar para una persona de color".

Me han subestimado, desestimado, infravalorado y ninguneado toda la vida, lo que probablemente explica por qué me atrae el trabajo social y la lucha por los más desfavorecidos y por intentar dismantelar las desigualdades estructurales que siguen tan arraigadas en nuestra sociedad.

Soy una luchadora, defensora acérrima de la justicia social, creo firmemente en la posibilidad de lograr cambios y de influir positivamente en las acciones de la gente, creo en la bondad y en dar a las personas las oportunidades que se merecen.

¿Cómo me ha afectado esto?

Me considero una persona que piensa y reflexiona detenidamente sobre sus actos y decisiones. He tenido la conversación de "qué hacer si te para la policía" con mis hijos a raíz de los asesinatos bien conocidos de George Floyd, Tamar Rice, Brianna Taylor, por no olvidarnos de la trágica historia de las poblaciones originarias de nuestro país, que tienen la tasa más alta de encarcelamiento de jóvenes, y de todas las muertes de personas de raza negra en prisión, de las que nadie rinde o ha rendido cuentas. Estoy triste, enfadada, consternada de que esta sea la situación actual en la que vivimos mis hijos y yo. Sin embargo, tengo esperanza: esperanza de que podamos construir una comunidad que genere un cambio, de trabajar con personas de ideas afines que compartan mi pasión y mi entusiasmo por lograr cambios positivos.

Las experiencias que tuve con el racismo moldearon mi persona, la madre y la trabajadora social que soy. Afectan mis pensamientos, mis acciones y a mis actos. Soy consciente de cómo me ve la gente, respeto a las personas racistas y me niego a rebajarme a su nivel. Creo que han afectado a mi salud mental cuando era más joven, me causaron muchas dudas y me llevaron a buscar mi lugar en el mundo.

Creo que una de las bendiciones que me ha salvado ha sido reconectar con mi familia biológica y mi cultura. Conocerlos a ellos es conocerme a mí misma. He pasado los últimos 22 años conociendo, creciendo y

amando a mi familia y doy gracias cada día por estar en una posición única en la que formo parte de dos mundos y puedo sentirme cómoda en ambos.

¿Qué sugeriría que se hiciera para hacer frente al racismo que sufren los adoptados internacionales/transraciales?

Creo que la adopción no tiene que ser el primer recurso. Creo que mantener a la familia unida en su país de origen con apoyo a través de actividades de apadrinamiento/educación/generación de ingresos sería beneficioso para los adoptados en general, pero en especial en lo que respecta a su salud mental y a la conexión con sus raíces y culturas. Si la adopción es necesaria, es imprescindible mantener la relación con la familia, lo que incluye a los padres biológicos, tías, tíos, primos, abuelos y hermanos.

Es necesario hacer más hincapié en los pensamientos y sentimientos de los adoptantes en relación con la adopción de un niño de color. Profundizar en su historia y sus experiencias, hacer que tomen cursos cada año sobre el impacto del racismo y cómo ser un aliado/defensor del antirracismo. Pedirles que observen sus círculos de amistades, ¿son diversos? ¿Se trata de un círculo lo adecuadamente amplio de personas de distintas culturas, niveles socioeconómicos y géneros?

Creo que deberíamos intentar de forma colectiva compartir nuestras historias y experiencias, con la esperanza de que un gran conocimiento conlleve una gran responsabilidad, ¡y eso es cosa de todos!

En mayo de 2022, *Intercountry Adoptees Voices* (ICAV) organizó un seminario web con un panel de 6 adoptados internacionales transraciales que compartieron sus experiencias de racismo, por haber crecido en un país en el que la mayoría racial es de un color de piel y aspecto físico distinto al suyo. La grabación de este seminario web está disponible en el siguiente [enlace](#).



Servicio Social Internacional – Secretariado General
32, Quai du Seujet
Ginebra 1201 - Suiza
www.iss-ssi.org

Para más información: irc-cir@iss-ssi.org

Todos los derechos reservados.
Toda reproducción, copia o difusión integral o parcial de este Boletín está sujeta a la aprobación previa del SSI/CIR y/o de su(s) autor(es).